

Educación Teológica de la Comunión Anglicana

Asunto: Liderando Seminarios y Universidades Teológicas

Escrito por: Reverenda Canónica Dra. Vicentia Kgabe

Cuando recibí la invitación para escribir este artículo, busqué la dirección que proporcioné en el servicio de mi investidura como Rectora y Directora de la Universidad en marzo de 2015. El día fue histórico, ya que fue la primera vez que una mujer fue nombrada jefe de la Universidad en 116 años de su existencia, un año que también celebró los 145 años de la fundación de la Iglesia Anglicana en Sudáfrica. La iglesia me pidió, y acepté, dirigir una institución de la que era estudiante 16 años antes y fui miembro de su consejo de administración durante 9 años. Lo que sabía, tanto por ser seminarista, como por ser miembro del Consejo, era que tenía algunas informaciones sobre la facultad y la ciudad donde vendría a trabajar. Pronto me di cuenta de que estas informaciones no eran adecuadas para lo que pensaba que iba a hacer y ser para Grahamstown.

El Colegio de la Transfiguración, también conocido como CoT, es el único seminario residencial de la Iglesia Anglicana del África Meridional (ACSA). CoT es llamado para educar y capacitar a quienes sienten el llamado de Dios para servir dentro de las estructuras de la iglesia (la Iglesia Anglicana en particular) como personas ordenadas o teológicamente formadas. Al hacerlo, CoT se compromete no solo a producir clérigos/os y teólogas/os laicas/os para sus contextos de origen, sino también para la iglesia y la comunidad en general. En resumen, CoT tiene como objetivo capacitar-informar-transformar líderes espirituales que son activistas sociales y transformadores positivos de comunidades. Para lograr este objetivo, CoT ofrece un programa educativo y de capacitación integrado, riguroso y holístico que promueve el pensamiento independiente, la criticidad y la profundidad cognitiva.

Mi nombramiento se produjo en un momento en que la Iglesia Anglicana de Sudáfrica (ACSA) tenía solo una facultad de teología después de la fusión de otras tres facultades en una. Antes de la fusión, la Provincia tenía 5 facultades teológicas, todas las cuales en sus etapas iniciales aceptaban solo hombres, y otras durante mucho tiempo sirvieron a una determinada raza. La fusión de las facultades restantes en 1993 fue influenciada tanto por el panorama financiero como por los cambios políticos en Sudáfrica. La esperanza era que esta nueva configuración fuera totalmente apoyada por todos, fuera financieramente estable y prosperara, y reflejara en su plantel de docentes y discentes personas de todas las razas, etnias y géneros. Esto reflejó los vientos de cambio que soplaban en la iglesia y en el país. En 1992, la Provincia realizó la ordenación de mujeres al ministerio presbiteral. En 1994, el país celebró sus primeras elecciones democráticas.

Llegué a dirigir la facultad en un momento en que las inscripciones estaban disminuyendo. Estábamos ofreciendo solo una titulación: el Diploma de Teología. La

facultad era constantemente comparada con las instituciones de educación a distancia, una comparación injusta. Hubo discusiones en varios niveles sobre la relevancia de la capacitación residencial y si esta facultad era necesaria.

Si bien luché con estas cuestiones seis meses después del inicio de mi gestión, los estudiantes de las universidades sudafricanas exigieron acceso gratuito a las instituciones de educación superior, lo que dio lugar al movimiento de "las tarifas deben caer". Este fue un punto de inflexión en el sector educativo del país. Y se hicieron preguntas sobre si las instituciones religiosas privadas como nosotros ofrecerán acceso gratuito a la educación, y esa pregunta aún permanece sin respuesta. Y mientras escribo este artículo, hay manifestaciones en todo el país de estudiantes que protestan y luchan por el acceso gratuito a la educación superior y exigen que se cancelen las tarifas de las matrículas pendientes de pago, que impiden a los estudiantes que vuelvan a matricularse en el año lectivo 2021.

En 2015, la facultad se registró parcialmente en el Consejo de Educación Superior (parte del Departamento de Educación Superior y Capacitación en Sudáfrica). El trabajo para el registro completo se había realizado hace más de 12 años, antes de que se concediera el registro parcial en 2013. El tema de la acreditación afectó negativamente la credibilidad de la facultad.

Con la llegada de la democracia en 1994 y el surgimiento de un nuevo sistema educativo, el tema de la acreditación y de la garantía de calidad comenzó a surgir como extremadamente importante. Los sistemas de educación superior se caracterizaban anteriormente por la fragmentación, la oferta desigual y décadas de segregación racial. Se han implementado nuevas instituciones y mecanismos para lidiar con la acreditación y autorización. Por un lado, la legislación creó nuevas oportunidades para que los proveedores privados como CoT ofrecieran diplomas, pero por otro lado, impuso requisitos estrictos a los proveedores fuera del sistema público. El incumplimiento conlleva la amenaza real de denegación del registro y cierre forzoso.

Cuanto más tiempo le tomara a la iglesia ayudar a la facultad a cumplir con todos los requisitos de registro, existía el riesgo de que la facultad fuese cerrada. El registro parcial tiene una vida útil corta, si la facultad no cumple y no resuelve los problemas pendientes, se enfrenta a un cierre permanente. Asumí el liderazgo de la facultad cuando se requirió un enfoque "práctico" para abordar las cuestiones pendientes, incluida una inspección de la propiedad y sus registros por una delegación del gobierno. Y luego tuvimos que esperar casi un año para conocer el resultado.

Encontré inspiración en las palabras de un documento que surgió de la Consulta de Educación Teológica del Consejo Mundial de Iglesias, celebrada en Oslo en 1996,

sobre por qué necesitamos esta facultad teológica para sobrevivir. A continuación, un extracto del documento.

La educación teológica y la formación ministerial permiten a los líderes religiosos y comunitarios, teólogas/os y educadoras/es teológicos convertirse en intérpretes del evangelio en el mundo y poder construir puentes viables de entendimiento entre las iglesias de diferentes tradiciones y las sociedades fragmentadas de la época contemporánea. Existe un consenso entre nosotras/os sobre el carácter holístico de la educación teológica y la formación ministerial que se basa en el culto y combina e interrelaciona la espiritualidad, la excelencia académica, la misión y la evangelización, la justicia y la paz, la sensibilidad y competencia pastoral y la formación del carácter. Puesto que reúne la educación de:

- Oído, para escuchar las palabras de Dios y el clamor del pueblo de Dios.
- Corazón, para atender y responder al sufrimiento.
- Lenguaje, para hablar al cansado y al arrogante.
- Manos, para trabajar con los humildes.
- Mente, para reflexionar sobre las buenas nuevas del evangelio.
- Voluntad, para responder a la llamada de Dios.
- Espíritu, para esperar en Dios en oración, luchar con Dios, callar en penitencia y humildad para interceder por la iglesia y por el mundo.
- Cuerpo, para ser templo del Espíritu Santo."

Elijo no revolotear en mis circunstancias y / o cuestionar mi decisión de aceptar liderar esta institución. Elegí ser parte de quienes estaban dispuestos a salvar esta institución y brindar sus recursos y experiencia para lanzarnos en el camino del éxito.

¿Qué hemos logrado hasta ahora?

Hemos encontrado rayos de esperanza, inspiración, apoyo inesperado y colaboraciones. Desde 2016, la facultad ha agregado dos títulos de Licenciatura en Teología (titulado) y Diploma Avanzado en Ministerio. Ahora estamos completamente registrados como una institución religiosa privada de educación superior. Hemos visto aumentar el número de seminaristas jóvenes y más mujeres se están inscribiendo para estudiar y capacitarse para el ministerio ordenado. Se crearon oportunidades de colaboración con otras facultades y seminarios del país y la Comunión Anglicana.

Impacto de la pandemia de la Covid-19 en la Facultad

La pandemia nos ha impactado tan fuerte y negativamente como muchas otras instituciones. Se nos ocurrió cuando nuestra única forma de enseñar era el formato presencial. Anteriormente habíamos explorado la idea de la enseñanza en línea. El 16 de marzo de 2020, cuando cerramos la facultad, el país y el mundo se preparaban

para ingresar a un bloqueo / refugio en el local. Tuvimos 4 días para encontrar un Sistema de Gestión del Aprendizaje que usaríamos para la enseñanza en línea y para capacitar a profesores y estudiantes sobre su uso.

El hecho de que no existan clases presenciales supuso una reducción de las tasas de matrícula y alojamiento, lo que afectó a la ya preocupante situación económica de la institución. El número de matrículas en el curso académico 2021 disminuyó casi un 30%. Un año después, estamos enseñando y capacitando en línea ampliamente, e incluso cuando volvamos a la enseñanza presencial, seguiremos usándola y vamos a solicitar a las autoridades que se agregue la enseñanza en línea como modo de enseñanza. La pandemia me hizo aprender de nuevo a dirigir una facultad de teología

--FIN--